

Comunicación y memoria: una mirada a la identidad cultural rural a partir de las historias de vida de los ancianos agricultores de Rionegro (Antioquia, Colombia)

Jaime Arbey Atehortúa Sánchez ⁽¹⁾

Sindy Lorena Tabares León ⁽²⁾

Manuela Ríos González ⁽³⁾

Resumen: En el artículo se muestra los resultados del trabajo de investigación que se realizó a partir de entrevistas a un grupo de agricultores seleccionados de la base de datos del grupo de la tercera edad del municipio de Rionegro (Antioquia, Colombia). El objetivo era identificar las formas como la identidad cultural y rural de los campesinos de Rionegro se manifiesta en los discursos orales y en los procesos de memoria de la población adulto mayor. La investigación se alimenta de los aportes de las teorías de autores como Halbwachs y Giménez, quienes son el soporte para el desarrollo de las categorías identidad cultural, memoria, ruralidad e historias de vida. Para esta investigación se empleó la técnica de entrevistas semiestructurada mediante la historia oral a un grupo de 12 campesinos de adultos mayores del municipio de Rionegro. Como resultado se encontró, en cuanto a la memoria colectiva, que los adultos mayores agricultores del municipio de Rionegro construyen y reconstruyen en sus discursos todos los sucesos y recuerdos del pasado. Este cúmulo de hechos hacen que ellos, a partir de sus imaginarios, generen una construcción social en el marco rural. En cuanto a identidad cultural, los adultos mayores, al transcurrir de los años, mantienen un sentido de pertenencia frente a ellos mismos y frente a su territorio. Esto da cuenta que ellos no viven, sino que habitan sus entornos, lo hacen parte de ellos como su mayor patrimonio cultural donde se guardan todas las experiencias e historias del pasado y de las cuales ellos fueron protagonistas. Finalmente, en la ruralidad se refleja que estas personas son totalmente emocionales debido a la relación tan estrecha que formaron con su territorio, pues cuidan y defienden a toda costa sus tierras. Su trabajo lo realizaron con afectividad y sentimentalismo ya que es el legado que les dejaron sus ancestros.

Palabras clave: Identidad cultural - memoria colectiva - ruralidad - historias de vida - adultos mayores campesinos

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 190-191]

⁽¹⁾ **Jaime Arbey Atehortúa Sánchez.** Candidato a doctor en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Colombia (Medellín, Colombia). Magíster en Lingüística, Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Especialista en Pedagogía y Didáctica, Universidad Católica de Oriente (Rionegro, Antioquia). Comunicador Social-Periodista, Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Docente tiempo completo, Universidad Católica de Oriente. Coordinador semillero de investigación Mnémosis: Comunicación, narrativas y memoria, Grupo de Investigación Communis. Correo electrónico: jatehortua@uco.edu.co ORCID: 0000-0003-2176-9559

⁽²⁾ **Sindy Lorena Tabares León.** Comunicadora Social, Universidad Católica de Oriente (Rionegro Antioquia), integrante del semillero de investigación Mnémosis: Comunicación, narrativas y memoria. Correo electrónico: sindylorenatabaresleon@gmail.com ORCID: 0000-0002-5097-4853

⁽³⁾ **Manuela Ríos González.** Comunicadora Social, Universidad Católica de Oriente (Rionegro Antioquia), integrante del semillero de investigación Mnémosis: Comunicación, narrativas y memoria. Correo electrónico: manurigo97@gmail.com ORCID: 0000-0002-8702-7411

Introducción

En el presente artículo se analizará la identidad cultural de la ruralidad del municipio de Rionegro (Antioquia, Colombia) a partir de la historia de algunos de los campesinos de la tercera edad habitantes de la localidad. El objetivo general es identificar las maneras como la identidad cultural de los campesinos de Rionegro se manifiesta en sus discursos orales y en sus procesos de memoria. Para ello, se realizó un rastreo sobre los antecedentes teóricos que dan sustento al desarrollo de las categorías que hacen parte de la investigación. En primer lugar, interesa el concepto de memoria colectiva, donde se efectúan algunas precisiones teóricas principalmente desde el pensamiento de Halbwachs (1990) y como a partir de un cúmulo de recuerdos, sucesos, objetos, palabras e imágenes los agricultores de la tercera edad del municipio de Rionegro rememoran dentro de un marco tempoespacial. En segundo lugar, incluimos la categoría de identidad cultural, principalmente desde los postulados teóricos de Giménez (2002 y 2010), quien que da entrada al sentido de pertenencia de los agricultores y todos los rasgos culturales, costumbres, valores y creencias que identifican a este gremio dentro del municipio. En tercer lugar, se aborda el concepto de ruralidad, pues este es el vínculo espacial de las representaciones que las personas construyen a partir de sus vivencias, interacciones sociales y prácticas individuales y colectivas. Finalmente se incluye la categoría de historia de vida como el método base de la investigación, debido a que es a partir de este que los agricultores narran y reflejan sus antepasados y acontecimientos más significativos para dejar en las nuevas generaciones y

en la historia del municipio de Rionegro, ya que su oficio fue indispensable para la economía de la localidad y para el desarrollo de la vida rural.

En contexto, Rionegro es un municipio del Oriente Antioqueño que se ha convertido en pieza clave para la región. Su ubicación geográfica, los polos de desarrollo que posee y, en general, el acelerado crecimiento que ha presentado estas últimas décadas comprueban la representatividad de este territorio. Sin embargo, otros fenómenos correlacionados con el proceso de globalización siguen modificando cada vez las dinámicas sociales, culturales y económicas, lo que se traduce en efectos sobre las costumbres de los rionegreros. Este hecho se ve evidenciado en la transición de rural a lo urbano y el cambio de vocación de la tierra. En cuanto a los antecedentes, Medina y Escalona (2013) hacen un estudio acerca de la comprensión de la conformación de la vida de los diversos grupos, debido a que al paso de los años se conforman las identidades de los pueblos en los distintos colectivos. Su tesis es que, mediante fiestas, ceremonias, ritos, interacciones sociales, costumbres, hábitos, tradiciones y edificaciones propias de un lugar, es posible preservar la cultura y, con ello, la identidad que es común a los grupos sociales. Por otro lado, Hechavarría y Piclin (2010) reflexionaron acerca de la identidad cultural y el patrimonio histórico a partir de la historia local. En su trabajo, mencionan que en Latinoamérica la identidad cultural es fenómeno único, en sus tradiciones, costumbres y a la vez diferente a los demás. Hoy es una prioridad fortalecer la identidad cultural de los pueblos, en este caso en Cuba, y vincular la cultura material representada en los patrimonios históricos y la historia local. Por otra parte, Aravena (2003) analiza el rol de la memoria colectiva en el proceso de reconstrucción identitaria de la comunidad del Mapuche mediante la creencia y la reivindicación de un origen común y de la idealización de un pasado que los hace diferentes hacia el que los individuos se orientan, rememorando permanentemente la vida en comunidad y buscando el acercamiento a lo que ellos recuerdan como parte de su localidad. Páez (2007) menciona se debe de entender que la memoria colectiva no solo son las representaciones, sino que también parte de las actitudes como prácticas cognitivas y afectivas que prologan de manera reflexiva las vivencias del pasado en el presente.

Por otro lado, Monreal y Del Valle Gómez (2010), analizan que llegar a ser anciano es un proceso heterogéneo que va está intrínsecamente relacionado con el entorno. Cuando hay un envejecimiento activo y participativo se relaciona con la participación social. En su reflexión plantean que las personas que hacen parte de una comunidad no solo ven la realidad, por ello es importante que haya interacción y diálogo entre las personas y que sean ellas las que crean su propia identidad. Gili (2010) menciona en su reflexión que la memoria oral y la reconstrucción de los elementos culturales inmateriales y del patrimonio cultural sitúan los recuerdos de las comunidades y sus experiencias de las labores más significativas y, por lo tanto, de sus historias de vida particulares.

Por otro lado, García y Rodríguez (2004) plantean en su investigación que el trabajo con la memoria relacionado con los ancianos cumple un papel fundamental, pues no los aprisiona en el pasado, sino más bien conduce con mucha más seguridad a la hora de enfrentar los problemas que se van presentando en el día a día. Por su parte, Crivos y Martínez (2012) en su investigación concluyen que la trayectoria de vida de los ancianos en sus diferentes contextos es recuperada y valorada por las generaciones actuales como mediadora

de su identidad cultura y sus interpretaciones, lo que la da un significado a los proyectos que estas generaciones hacen en el presente.

En la reflexión teórica que hace Mendoza (2009) dice que no hay identidades culturales sin un fundamento y un contexto; sino que esta se construye a partir de la colectividad, las vivencias de las personas y del contexto social al que pertenezcan; es decir de sus tradiciones, de sus prácticas colectivas, de sus creencias, valores y normas y así mismo de todas las concepciones políticas. En su tesis, Morales (2016) concluye que recordar es volver al pasado: articular esos lugares que están llenos de símbolos y significados, reconstruir imágenes de todos los momentos vividos que se traen al presente. No solo son los muros ni los diseños arquitectónicos, sino también esas historias que no mueren y que reviven con la memoria colectiva.

Marco metodológico

Esta investigación es de carácter cualitativo, en vista que el proyecto busca identificar y mostrar características del fenómeno en cuestión mediante la recolección de información con instrumentos y técnicas cualitativas como entrevistas en registro de audio y video. Según Rubio J y Varas J, ([1997], citados por Cazau, 2006, p. 56), el método cualitativo opera en dos momentos:

Para mostrar el fenómeno, o tal como lo plantea Cazau (2006), en el estudio hermenéutico “se seleccionan una serie de cuestiones, conceptos o variables y se mide cada una de ellas independientemente de las otras, con el fin, precisamente, de describirlas e interpretarlas. Estos estudios buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno” (p. 45).

Para el caso de este proyecto se emplea como método de investigación la historia de vida, dado que dicha estrategia metodológica otorga la posibilidad de realizar un registro sistemático de procesos implícitos en la constitución de grupos y la construcción de comunidades e invita a la búsqueda de explicaciones a los mismos. Algunos autores (Barreto & Puyana, 1994) describen la historia de vida como un instrumento de reconstrucción del lenguaje que permite una lectura de lo social. Así mismo “constituye, por tanto, una herramienta invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades” (p. 67).

Como método, la investigación empleó la historia oral. Una historia oral puede hacerse mediante una narración libre, pero sin dejar de lado todos los elementos implícitos que la diferencian de los diversos géneros que se pueden desarrollar a partir de la entrevista. En suma, la historia oral se compone del balance que existe entre la biografía y la historia. “En la práctica se sitúa siempre en una zona intermedia: el rol de la historia oral consiste precisamente en conectar la vida a los tiempos, lo particular a lo representativo y la oralidad a la escritura” (Portelli, 2014, p. 13).

Para esta investigación de carácter periodístico se empleó la técnica de entrevistas semiestructuradas, puesto que era indispensable obtener la mayor cantidad de información posible sobre las historias. De allí se desprendieron anécdotas, hitos, personajes...

La entrevista semiestructurada debe adaptarse al contexto: al entrevistado, al entrevistador, al objeto del caso y en general a las condiciones socio culturales, jurídicas y psicológicas. Se debe asumir el objeto de la entrevista como un “problema de investigación”, el cual abarca la exploración de la situación, el diseño de intervención y la preparación del trabajo de campo. Todo lo anterior apunta a un proceso de identificación de patrones culturales que permitan al investigador corroborar, descartar o descubrir elementos relacionales de su entrevistado y así finalmente presentar el informe que se requiere. (Giraldo, 2007, en línea).

Como muestra se obtuvo a 12 agricultores desde los 50 años, cuya mayor parte del tiempo lo hubiesen vivido en el municipio, y que llevaran al menos 20 años ejerciendo su labor en zonas rurales. En varias ocasiones se visitaron sus predios y las entrevistas y la recolección de información (fotografías, audios, escritos) se hicieron *in situ*.

Resultados y discusión

En esta investigación se logró hallar que la memoria colectiva se refleja en los discursos orales de los agricultores de la tercera edad del municipio de Rionegro y permite reconocer la identidad cultural rural. Al transcurrir del tiempo se evidencia que estas personas aún conservan su identidad cultural, aunque las nuevas generaciones la han ido transformando, y esta solo se queda en sus ancestros.

Memoria colectiva: imaginarios culturales

(1) “En el momento siempre había veces que... Que lograba uno buenos preciecitos de la agricultura y eso siempre le animaba a uno mucho”. Gonzalo Marín, 81 años, Vereda Rio Abajo.

(2) “Antes eran los tolditos ahí en la plaza usted llegaba allá la gente vendiendo sus cositas iban a vender las gallinas mi papá me llevaba a vender me tocaba ir a mercar cada 8 días, en esa época había mucha hambre. Entonces se vendía diario y de agosto en adelante los cultivos empezaban a dar maicito entonces ya era mucho mejor vender el maicito la gente sufría mucho”. José Antonio, 70 años, Vereda Cabeceras.

En (1) y (2) se puede evidenciar que las actividades agrícolas eran mediadas por el trueque, esa era la forma como los agricultores intercambian productos para obtener beneficios y luego ir a venderlos a la plaza para obtener un poco más de dinero, vale la pena rescatar que el peso (\$) en los años 50's, 60's y 70's era mucho más valorizado y 20 o 30 mil pesos era mucho dinero y con esto ellos alcanzaban a cubrir sus necesidades básicas y las

de sus familias; esto hace parte de ese repertorio de sucesos del pasado que ellos guardan en su memoria colectiva.

“En verdad, los hechos son, al contrario: es la sola imagen espacial la que, por razón de su estabilidad, nos da la ilusión de haber cambiado a través del tiempo y la de poder recapturar el pasado en el presente” (Aguilar, 2002, p. 10). En consecuencia, nos permite comprender que para los ancianos la economía y las ganancias eran aspectos muy importantes, debido a la cantidad de dinero que representaba en ese tiempo. Esto logran traerlo al presente por medio de la rememoración de lugares comunes como parques, plazas, mercados... donde construyeron su propio espacio social y donde se sentían reconocidos como parte de un grupo y territorio.

(3) “Como le dijera yo, en la escogencia esa parte que le daban a mi papá, él llegaba y la arrumaba como en un salón, así como en esta sala, entonces de ahí, entonces nos tocaba vender un bulto o una carga o lo que fuera, entonces la seleccionaba aquí, entonces eso lo llevaban en un carro de escalera hasta Rionegro. En ese tiempo por ay 20 o 30 mil pesos carga”. Leonel Raigosa, 68 años, Vereda Guayabito.

(4) “Yo empecé la agricultura en la vereda El Carmín de Rionegro casi al frente del Aeropuerto; en la herencia que mi mamá me dejó empecé la agricultura de cuenta mía, yo tenía 11 años, pero empecé la agricultura a los 8 por ahí al jornal, en ese tiempo me pagaban tres pesos. Mi mamá se enfermó murió de cáncer”. Francisco Javier Flórez, 63 años, Vereda El Carmín.

(5) “En ese tiempo en la finca no faltaban las gallinas, sus marranas de cría; me acuerdo pues que mi principal de niño, que lo boté cuando ya era adolescente con una pollita que me regalo mi madrina. Esa pollita se levantó y se hizo gallina empezó a producir y en ese tiempo se utilizaban las gallinas criollitas, luego terminó su postura, se enculecó y la eché con 12 huevos, de esos 12 huevos me salieron 10 animalito. Con los pollitos me compré una marranita y ahí inicié mi fortuna. Esa marranita me vino produciendo, luego con las crías de la marrana me hice a una ternera y hay a crecer a crecer”. Francisco Javier Flórez, 63 años, Vereda El Carmín

En (3), (4) y (5) son testimonios de los procesos y elementos representativos del oficio que los agricultores guardan en su memoria y que por medio de los discursos orales los reviven. En sus discursos construyen y reconstruyen todos los sucesos y recuerdos del pasado. Para Halbwachs, no hay un depósito que tenga todos los recuerdos, sino que en la memoria están todos los trazos o los indicios necesarios para el recuerdo, solo que estas huellas las encontramos no adentro sino afuera, en los marcos sociales de las memorias, y más aún, en la sociedad misma. Este cúmulo de hechos hacen que ellos, mediante sus imaginarios culturales, generen una construcción social. Esto se da porque el punto de partida de la memoria colectiva es la configuración de acontecimientos del pasado que marcaron la vida o el quehacer de un individuo y estos sucesos se convierten en la reconstrucción de la cultura e identidad, y pasa de ser significativo para un individuo a tener remembranza y significado para un grupo o colectividad. Es así como la memoria colectiva posibilita

puntos en común entre personas que no se conocen, pero que hacen parte de un mismo gremio, y esto hace que ellos compartan una misma producción de representaciones mentales y adquieran una identidad.

Identidad cultural: entorno y costumbres pérdidas

Aspectos culturales

(6) “Nosotros jugábamos de todo, bolas, con trompos, y cuando íbamos al monte nos tocaba buscar leña como un verriondo, también hacíamos columpios, en esa época era muy bacano todo, muy bueno, cuando llegaba el sábado nos íbamos a jugar fútbol todos, cuando estaba pequeño peleaba mucho con uno de mis hermanos, uno cuando eso es loco. Los niños de ahora no tienen tiempo para estos juegos, porque se mantienen jugando con celular”. José Evelio Vargas, 60 años, Vereda El Tablazo.

(7) “El domingo salía al parque cuando era lo que son ahora los toldos era la plaza. Cuando estaba joven yo iba con unos compañeros por unas mangas, íbamos al río ahora ya son puras floristerías, ya no puede pasar nadie. Íbamos a hacer comitivas los domingos llevábamos revuelto para hacer sancocho y nos bañamos en los ríos eso hace unos 30 40 años”. Rosalba Raigoza, 65 años, Vereda La Playa.

En (6) y (7), se ven reflejados aspectos históricos que tienen que ver con el contexto de la infancia y la juventud que tuvieron los ancianos, esos juegos y encuentros que para ellos eran los mejores; los juegos de ellos eran muy familiares y relacionados con la naturaleza, ellos disfrutaban del campo y hacían actividades que implicaban siempre la reunión familiar o con sus vecinos, amigos o incluso con toda la comunidad donde vivían. En la actualidad los juegos se han transmutado meramente al uso de la tecnología. Por otro lado, en muchas de las familias había uno o varios músicos tocaban la guitarra y conformaban grupos musicales que los contrataban sus vecinos.

“La identidad cultural no es una sustancia inmutable e innata. Es, más bien, una construcción social cuyos orígenes son importantes para entender sus funciones” (Castells, 1997, p. 10). Por lo anterior, la identidad de los ancianos agricultores se configura a través de la consecuencia de un proceso de relaciones sociales que tuvieron en el pasado, pero que siguen en sus mentes por la incorporación cultural de espacios y entornos habitados, además de elementos simbólicos como las bolas, el balón, la guitarra, los ríos, los sonidos... ellos en su propia realidad creada, no necesitaban de espacios físicos, de juguetes costosos, para construir cultura; solo necesitaban espacios sociales y de interacción donde construyeron su sentido social que es el que les permite, recordar y conservar su identidad a pesar de los años.

Costumbres

(8) “La casa en la que crecí era de bareque, los pisos de boñiga, pintada de blanco y rojo”. José Evelio Vargas, 60 años, Vereda El Tablazo.

(9) “Hace cuarenta años aquí no existía servicio de energía, de noche nos alumbrábamos con velas, entonces menos que existía televisión ni telefonía; hace treinta años conocimos el primer televisor, eran unos aparatos como unas bolas, imagen a blanco y negro; en la vereda existía solo un televisor, recuerdo que la primera telenovela que veíamos era “La Abuela” y toda la vereda se agrupaba en la casa a ver ese programa; en ese entonces el televisor me costó 11 mil pesos”. Ramón Álzate, 70 años, Vereda Tablacito.

(10) “Ustedes tal vez han oído mentar de las escuelas radiofónicas, Acción Cultural Popular. Yo empecé en eso estando por ahí en la escuela, por ahí siempre trabajando volteando, pero siempre me ha gustado oír escuelas radiofónicas. Cuando eso no había radios, únicamente me acuerdo que mi papá se consiguió un radio de pilas de batería y no era sino oír Sutatenza únicamente”. Gonzalo Marín, 81 años, Vereda Rio Abajo.

(11) “Fue en la casa que le enseñaban a uno a trabajar a ser responsable y si hacía alguna cosa mala en la calle tenía que ir a decir a la a la casa, era una vaina de esas de machete con ramales, correa y eso le daban a uno duro así era las pelus en esa época que uno no podía contestar, se tenía que quedar calladito. Había tiempos que la gente hacía mucha bulla en ese tiempo de las votaciones con tinta roja y tinta azul, mi papa era muy liberal yo también he dado el voto y siempre liberal”. José Antonio, 70 años, Vereda Cabeceras.

(12) “Ya toma uno traguitos y sale pues a las 6 de la mañana también sintonizó una misa en El Peñol, me gusta mucho la emisora El Peñol, a las 6 de la mañana la sintonizó a lo que ya termina o a lo que pasan las lecturas de las misas ya salgo a voltear”. Gonzalo Marín, 81 años, Vereda Rio Abajo.

En los testimonios (8), (9) y (10) se evidencia como en los antepasados las zonas rurales adquirían otro método para tener luz en sus casas, ya que el servicio eléctrico era nulo, por esto la luz la suministraban con velas. Luego de que empezaron a tener este servicio, pudieron tener un televisor y una radio, ellos solo utilizaban estos aparatos en familia y en ciertos horarios. En (11) y (12) se refleja que la agricultura era algo que se hacía de generación en generación, a estas personas sus padres eran quienes les enseñaban y obligaban a hacer este oficio, siempre les inculcaban valores como responsabilidad, respeto, honestidad y disciplina. Ellos tenían que cumplir con todas las normas que se les imponían; de lo contrario, debían someterse a fuertes castigos. Cabe resaltar que estas familias eran tradicionales, es decir, estaban conformadas por padre, madre e hijos; en esa época se caracterizaban por tener muchos hijos.

Según los testimonios de los agricultores, permite comprender que la identidad se traslada a un origen en el que ellos obtuvieron un reconocimiento. “La identidad es una construcción social realizada en el interior de marcos sociales en que se inscriben los grupos y actores, que en cierta medida orientan sus representaciones y acciones” (Giménez, 2002, p. 14).

Gracias al reconocimiento y al surgimiento de la identidad, esta colectividad sabe de dónde viene y tiene presente un primer momento, un primer acontecimiento y los demás hechos que conforman sus tradiciones, los cuales son más significativos que empíricos. Por consiguiente, las costumbres están ligadas a la historia y al patrimonio cultural.

Religión

(13) “Aquí primero se rezaba cuando mi papá existía y mi mamá que ya fallecieron, no fallábamos diario con el rosario y se rezaba mucho, mi abuelo, ese rezaba más largo que las letanías y no faltaba”. Leonel Raigosa, 68 años, Vereda Guayabito.

(14) “Sí, he sido muy entregado a la religión católica. Claro, es que no me puede faltar la misa”. Gonzalo Marín, 81 años, Vereda Rio Abajo.

En (13) y (14) son aspectos religiosos marcados en la identidad cultural rural. Los ancianos son de la religión católica y sus padres siempre les inculcaron todas las prácticas derivadas de esta religión, como lo es el rosario todos los días, ir a misa todos los domingos, tener imágenes religiosas dentro del hogar, entre otras.

“La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias”. (González Varas, 2000, p. 43). En este aspecto la identidad cultural de los campesinos se manifiesta mediante prácticas colectivas significativas construidas en el pasado, pero que se quedaron estáticas en la identidad de los ancianos, debido a que aún sus conductas son regidas por la religión

Ruralidad: relaciones sociales y territorio

(15) “Nativos hay sí mucho 40 o 50 familias muy poquitas ya, porque hay muchas fincas ya casi todo el mundo ha vendido, vienen los ricos y solo mayor-domos y ya los nativos se han ido”. Rosalba Raigoza, 65 años, Vereda La Playa.

(16) “Mi papá murió muy muchacho, y ya ahí acabó todo porque mi mamá vendió toda la parcela que quedaba en [vereda] La Mosca...allá se sembraba papa, maíz, frijol, se sembraba de todo, ya todos nos separamos, unos se fueron para Medellín y yo me quedé en la casa donde ella vivía en [el sector] Belén, yo seguí trabajando la tierra”. Amador, 66 años, Vereda La Mosquita.

(17) “Que la agricultura hemos sido muy poco apreciados a los agricultores, nos han tratado dura más bien el gobierno y de todo y debemos de ver no caen en cuenta que por la agricultura es que hay todo, la comida, la ropa, todo es por la agricultura o que se gana un doctor allá lleno de plata y sin nada que comer

y la verdad es que la agricultura del campo, del campesino”. Gonzalo Marín, 81 años, Vereda Rio Abajo.

En (15), (16) y (17) evidencia que la ruralidad es donde se dan todos los acontecimientos, las interacciones y las prácticas sociales, es la representación del lugar habitado y donde están todas las herramientas simbólicas donde los ancianos llevaron a cabo su labor.

“La vida rural las relaciones tanto con las cosas como con los hombres son fundamentalmente afectivas y sentimentales” (Simmel, 1986, p. 67). En la ruralidad se refleja que estas personas son totalmente emocionales debido a la relación tan estrecha que formaron con su territorio. Ellos cuidan y defienden a toda costa sus tierras, su trabajo lo realizaron con afectividad y sentimentalismo ya que es el legado que les dejaron sus ancestros y con lo que ellos sostuvieron a sus familias. Aunque este legado no siguió su transcendencia debido a que las nuevas generaciones quieren vivir en otros lados y las configuraciones sociales son diferentes: quieren estudiar y ejercer oficios que no tengan que ver con el campo.

Por otro lado, el testimonio (17), hace referencia a uno de sus imaginarios culturales más significativos para los adultos mayores: el valor que tenían sus tierras, ellos siempre recuerdan que en su época el Estado no entregaba el suficiente apoyo a los campesinos, a pesar de ello, este gremio siempre lograba salir adelante con sus cultivos debido a que muchos de ellos eran dueños de sus tierras y ellos peleaban a toda costa para que estas se mantuvieran en buen estado y los ingresos que recibían por su labor en ese tiempo les alcanzaba para comprar todos los insumos necesarios para el sostenimiento de las mismas; pero que actualmente con todos los cambios sociales que han surgido ya no es posible esto por el alto costo que tienen todos los insumos, además el gobierno se olvida del campo y los más adinerados se adueñan de sus tierras para otros fines.

Se puede evidenciar como las familias de las generaciones pasadas más que vivir en el campo, habitaban el campo, ellos sembraban sus parcelas y con los frutos podían sostener a sus familias, ellos hacían ese trabajo con entrega y dedicación. Las costumbres campesinas enmarcan una realidad multicultural como lo menciona Camarero (1996). Ya que ellos para tener unos cultivos prósperos, utilizaban recetas de sus ancestros para poder evitar la plaga en los cultivos que sembraban; los campesinos entrevistados muestran a lo largo de sus intervenciones como de lo social se iban enmarcando lo multicultural que sin duda los representa a ellos y a las personas que en estos momentos realmente habitan el campo.

Conclusiones

La memoria colectiva hace referencia a una construcción social y se da gracias a la relación con el lenguaje, personas, cosas y lugares. En esta investigación la memoria colectiva se produjo por medio de los testimonios de los ancianos que determinaron los procesos sociales que se dan en la vida rural y más exactamente en el oficio de la agricultura. Estos procesos sociales se integran de la acumulación de recuerdos, sucesos, imágenes, palabras y representaciones mentales que tiene cada adulto mayor y han marcado el transcurrir de su vida, y que se transforma del individualismo a una colectividad, en este caso, la

sociedad rural y el gremio de los agricultores de la tercera edad del municipio de Rionegro. Por otro lado, la identidad cultural les permite a los campesinos reconocerse dentro de un entorno, un lugar, un espacio, un territorio que se transmuta a la ruralidad, un espacio social donde hay representaciones, interacciones sociales, elementos simbólicos, prácticas colectivas, valores, creencias, que son los referentes identitarios que hacen que estos campesinos se diferencien de otras poblaciones, como la zona urbana u otros oficios y se sientan parte de la generación de los años 50, 60 y 70 del gremio agricultor. En consecuencia, es necesario interiorizar la cultura por parte de todos los actores sociales que hacen parte del mismo entorno o grupo, para definir su identidad y construir un sentido social y de pertenencia.

Los diferentes aspectos inmersos en la identidad cultural de los adultos mayores, están llenos de símbolos y códigos que son los que permiten que en la actualidad aún se conserven o sean recordados. La religión es un aspecto estático que permea el comportamiento de los campesinos y que conservan sus raíces generación tras generación. La interacción y las relaciones sociales permiten afianzar y poner en común los referentes identitarios y simbólicos de una colectividad, fruto de un territorio y aspectos culturales que les dejaron sus ancestros, que es la que permite que estas personas del área rural se diferencien de la zona urbana o de las personas que desarrollan otro tipo de oficio.

De igual forma, la ruralidad hace alusión al espacio físico donde se desarrollan todas las labores agrícolas, también se refiere a todos esos elementos y acciones que los agricultores deben de tener en cuenta para que esta labor sea fructífera. Lo rural trae consigo representaciones simbólicas, es el entorno al cual pertenecen los ancianos que trabajaron la agricultura, donde guardan sus costumbres y su cultura. De igual forma, permite tener un vínculo con un espacio, una apropiación por el territorio y un arraigo por el patrimonio cultural. Es así, como la ruralidad crea lazos afectivos por las tradiciones, vecinos y todas las actividades que se realizan allí.

Estos discursos orales permiten darle voz y voto a estas personas que muchas veces son olvidadas por los entes gubernamentales y por la misma población que no le dan el valor suficiente a la vida rural y a la labor del campo. Con su trabajo ha sido mucho lo que le han entregado al desarrollo local, desarrollo social y desarrollo económico del municipio de Rionegro y que merecen ser recordadas y resignificadas en la historia y en la memoria colectiva de todo el municipio.

Referencias

- Aguilar, M. A. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2, 1-11.
- Aravena, A. (2003). *El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria Mapuche*. Santiago, Chile.
- Barreto, J. y Puyana, Y. (1994) La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Revista Maguaré*, 9(10), 185- 197.
- Reguillo, R. (2002). El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada. *Revista Análisis* (29), 63-79.

- Camarero, L. (1996). *El mundo rural en la era del ciberespacio: apuntes de sociología rural*. España.
- Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Volumen 1. Alianza, Madrid.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires: Rinduskin.
- García Giglio, Z y Rodríguez de Molaes, O. (2004). El arte de recrear el pasado: historia oral y vejez productiva. *Rhela*, 6, 263-276.
- Gili, L. (2010). *La historia oral y la memoria colectiva como herramientas para el registro del pasado*. Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Villa María.
- Giménez, G. (2002). Paradigmas de identidad, en Chihu, Aquiles (coord.) *Sociología de la Identidad*, pp. 35-62. México.
- Giménez, Gilberto. (2010). *Cultura, identidad y procesos individualización*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de investigaciones sociales.
- Giraldo, E. (2007). *La entrevista semiestructurada como instrumento clave en investigación*. Fundación Colombiana de Publicaciones y Orientaciones jurídicas y forenses.
- González Varas, I. (2000). *Patrimonio cultural*. Madrid, Catedra.
- Halbwachs, M. (1990). *Espacio y memoria colectiva Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. México, Universidad de Colima.
- Hechavarría, R. y Piclín Minot, J. (2010). El desarrollo de la identidad cultural mediante el estudio del patrimonio histórico y su vínculo con la historia local. *Revista Electrónica EduSol*, 10(33), 1-11.
- Medina Pérez, M. y Escalona Velázquez, A. (2013). La memoria cultural como símbolo social de preservación identitaria. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 17.
- Mendoza, J. (2009). *El transcurrir de la memoria colectiva: la identidad*. Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional.
- Monreal, P. y Del Valle, A. (2010). Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment. *Athenea Digital* 17, 171-187.
- Morales, L. M. (2016). *De la memoria colectiva e identidad colectiva, al establecimiento de lugares de la memoria en la vereda la Florida del municipio de Viotá*. Bogotá, Universidad Piloto de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Programa de Psicología.
- Portelli, A. (2014). Historia oral, diálogo y géneros narrativos. *Anuario de la Escuela de Historia*, (26), 9-30.
- Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.

Abstract: In this article, we present the findings of a research study conducted through interviews with a selected group of farmers from the senior citizens database in the municipality of Rionegro (Antioquia, Colombia). The aim was to identify how the cultural and rural identity of Rionegro's campesinos manifests in oral discourses and in the memory processes of the elderly population. The research draws upon the contributions of theorists

such as Halbwachs and Giménez, who provide a foundation for the development of categories such as cultural identity, memory, rurality, and life histories. A semi-structured interview technique using oral history was employed with a group of 12 senior farmers from the municipality of Rionegro. As a result, concerning collective memory, it was found that the elderly farmers of Rionegro construct and reconstruct all the events and memories of the past within their discourses. This accumulation of experiences allows them, through their imaginaries, to generate a social construction within the rural framework. In terms of cultural identity, the elderly maintain a sense of belonging to themselves and to their territory as the years go by. This indicates that they do not merely live but inhabit their environments, making them a part of themselves as their greatest cultural heritage, where all the experiences and stories of the past, in which they played leading roles, are preserved. Finally, in the context of rurality, it is evident that these individuals are deeply emotional due to the close relationship they have formed with their territory, as they protect and defend their lands at all costs. Their labor is infused with affection and sentimentality, reflecting the legacy left to them by their ancestors.

Keywords: Cultural identity - collective memory - rurality - life histories - elderly farmers

Resumo. Este artigo apresenta os resultados de uma pesquisa realizada por meio de entrevistas com um grupo de agricultores selecionados a partir da base de dados do grupo da terceira idade do município de Rionegro (Antioquia, Colômbia). O objetivo foi identificar como a identidade cultural e rural dos camponeses de Rionegro se manifesta nos discursos orais e nos processos de memória da população idosa. A pesquisa se fundamenta nas teorias de autores como Halbwachs e Giménez, que sustentam o desenvolvimento das categorias de identidade cultural, memória, ruralidade e histórias de vida. Para a coleta de dados, utilizou-se a técnica de entrevistas semiestruturadas por meio da história oral com um grupo de 12 camponeses idosos do município de Rionegro. Os resultados indicam que, em termos de memória coletiva, os agricultores idosos do município constroem e reconstroem em seus discursos os eventos e lembranças do passado. Esse acúmulo de fatos permite que, a partir de seus imaginários, eles gerem uma construção social no contexto rural. No que diz respeito à identidade cultural, os idosos, ao longo dos anos, mantêm um forte senso de pertencimento tanto em relação a si mesmos quanto ao seu território. Isso demonstra que eles não apenas vivem, mas habitam seus ambientes, considerando-os parte essencial de seu patrimônio cultural, onde guardam todas as experiências e histórias do passado, nas quais foram protagonistas. Em relação à ruralidade, observa-se que essas pessoas são profundamente emocionais devido à forte ligação que estabeleceram com seu território, cuidando e defendendo suas terras com zelo. O trabalho realizado por eles é marcado pela afetividade e sentimentalismo, sendo um legado herdado de seus antepassados.

Palavras-chave: Identidade cultural - memória coletiva - ruralidade - histórias de vida - idosos camponeses

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]